



Nombre de alumnos: Carlos Iván Abadía López.

Nombre del profesor: Marcos Jhodany Arguello
Gálvez.

Nombre del trabajo: Historia del lavado de manos.

Materia: Practica Clínica De Enfermería I

Grado: 6to.

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: C

ENSAYO

El entreacto de la historia de la cirugía durante el cual no existían ya dolores operatorios, no tenía que haber durado forzosamente algo más de tres decenios. Porque el sombrío poder de la fiebre purulenta habría podido ser descubierto y combatido en sus causas, pocos años después del descubrimiento de la anestesia; puesto que el hombre que comprendió estas causas y sus fatales consecuencias, el hombre que sospechó y vio claramente después el camino que conducía al infierno de la fiebre y de la muerte por supuración y además de verlo lo proclamó desesperadamente ante sus contemporáneos, este hombre existió, vivió efectivamente. Pero se rieron, se burlaron de él y de sus descubrimientos, exactamente de la misma manera como lo habían hecho con las ideas de Horase Wells.

El 9 de agosto de 1848, es decir, pocos meses después de mi regreso a América procedente de Escocia, recibí inopinadamente una carta de Alemania, que contenía, entre otras, las siguientes frases. “Un joven médico llamado Ignaz Semmelweis, que trabajaba en el hospital de obstetricia de Viena, sostiene, en oposición a todas las ideas clínicas de nuestra época, que la fiebre puerperal es consecuencia de la transmisión de las llamadas sustancias infecciosas por las manos de médicos y estudiantes, que, después de practicar autopsias, no se las han lavado convenientemente. Semmelweis niega validez a todo el sistema doctrinal de nuestra medicina y sostiene la necesidad de una rigurosa limpieza de las manos con agua dorada para ahuyentar la fiebre puerperal de los hospitales”.



Semmelweis no sabe todavía nada de bacterias, se descubrirán treinta años después, pero él ha dado con el secreto de su transmisión por las manos e instrumentos médicos y cirujanos, secreto que tres decenios después se convertiría en la base de la asepsia.

El jabón, el cepillo de uñas y la cal dorada hacen su entrada en su sección, hay muchos compañeros que creen que “el lavado es exagerado”, y él tiene que estar vigilante para que todos cumplan las normas de lavarse las manos. Reiteradamente se da cuenta de la desidia que tienen sus compañeros y los estudiantes de hacer caso omiso de la norma de lavarse las manos, y provocan en él ataques de furor que de bondadoso le convierten de la noche a la mañana en un odiado tirano.

